

Prado Nuevo

Fuente de gracias

Primer Sábado
en Prado Nuevo

2 de agosto de 2014
12:30 a.m. - 20:00 pm



Con la Virgen en Prado Nuevo

Agosto es el mes estival por excelencia; muchos peregrinos salen de vacaciones con sus familias a distintos puntos de España o del extranjero. Estos días de descanso también sirven para que algunos de ellos que se encuentran lejos y por motivos laborales o familiares no pueden acudir regularmente a Prado Nuevo, aprovechen para acercarse a El Escorial a “cargar las pilas”.

Así nos lo transmitía Paquita, una veterana peregrina de Jaén: «Por mi trabajo hago muchos kilómetros y vengo mucho a Madrid, pero nunca me es posible llegar hasta El Escorial; siempre nos quedamos en San Fernando de Henares, que es donde la empresa tiene las oficinas. Para mí el mes de agosto es mi “gasolinera”; vengo al Escorial prontito y me voy la última para llenar el “depósito de gracias” para todo el año»



Horario de los actos y desarrollo de la jornada

En esta ocasión, desde Prado Nuevo hemos procedido a unificar el orden de los actos de todo el año, programando el **rezo del Rosario antes y después la Santa Misa**; de este modo, se hace igual que el resto de fines de semana del año.

Son muchas las parroquias que lo hacen así y no pocos santuarios los que tienen este orden en sus rezos, Lourdes y Fátima entre ellos. La nueva programación ha incluido el traslado de la talla de la Virgen de los Dolores a Prado nuevo desde muy temprano, para que los peregrinos que, desde primeras horas de la mañana, acuden a rezar a la pradera, puedan rezar ante esta imagen que tanta devoción despierta.

La nueva programación nos ha regalado bonitas estampas frente a la imagen de la Virgen: niños rezando con sus padres, señoras orando devotas, jóvenes haciendo una ofrenda de flores y velas o grupos de peregrinos que nada más bajar del autobús se han congregado ante la talla para darle las gracias por el viaje realizado y pedir su intercesión maternal.

Dejando a un lado las novedades, la jornada se desarrolló con total normalidad; este mes no hubo reunión de coordinadores por la jornada estival. A las 15.00 horas se proyectó uno de los mensajes que la Stma. Virgen, el día 7 de agosto de 1993; en él nuestra Madre nos pedía que utilizásemos el arma del Rosario contra la astucia del demonio, animándonos a ser apóstoles valientes de su Iglesia: “... os pido a todos, hijos míos: sed Iglesia y sed



apóstoles celosos y amarla con todo vuestro ser. Los que aman a Cristo, los que aman a la Iglesia, el poder de Satanás no podrá contra él.”

Tras el video los peregrinos se trasladaron a Prado Nuevo, donde ya se encontraba la imagen de la Virgen junto al árbol, para presidir el rezo del Santo Rosario.

En este mes, se rezó en Castellano y polaco, participando en las meditaciones de los misterios jóvenes peregrinos de procedencias tan diversas como Hispanoamérica o el norte de Europa. Tras el Rosario llegó la tan esperada procesión de la Virgen por la fresneda de Prado Nuevo.

La talla, cobra mayor belleza aún, portada a hombros por los peregrinos y circulando por entre las verdes copas de los centenarios fresnos de la finca.

Paralelamente a la procesión, una decena de confesores iban paralelamente dejando sus puestos para concelebrar la Eucaristía en la Capilla de la Virgen de los Dolores de Prado Nuevo. El P. Sergio Frades presidió la santa Misa y se encargó de recordar al millar de peregrinos allí congregados que nuestro lugar es junto al Santo Padre, en la Iglesia de Cristo, colaborando en nuestras parroquias y siendo sembradores de paz y no de guerras. “Nuestro lugar no está con los que nos venden falsas expectativas de revolución, sino con el sacrificio, la oración y la mortificación que nos ofrece la Iglesia”, dijo.

Tras la Eucaristía, una docena de jóvenes peregrinos volvió a portar la imagen de Nuestra Señora para trasladarla en procesión hasta su habitual ubicación en el centro de acogida de peregrinos “Ave María”.



Para más información:

www.pradonuevo.es
comunicacion@pradonuevo.es



La jornada terminó con una Hora Santa; un acto de adoración eucarística que nos permitió, una vez más, meditar en la tan olvidada Pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, como no, en un entorno natural de paz y recogimiento verdaderamente admirable.

Dpto. Comunicación